

CAPÍTULO 4

4. Discusión

En este apartado se ofrece sustento teórico para tratar de explicar cómo se manifiesta la influencia interlingüística en la traducción bidireccional (de L1-L2 y de L2-L1). Para tal efecto, a continuación se hacen algunas consideraciones a partir de aspectos referidos anteriormente en la revisión bibliográfica.

En los primeros trabajos de investigación concernientes al fenómeno de influencia lingüística (transferencia, interferencia) el interés está puesto en la primera lengua como factor preponderante en el fenómeno; sin embargo, las evidencias (resultado de la investigación) han demostrado que la influencia no sólo procede de la L1 como única fuente, sino que puede provenir de cualquier otra, en virtud de que puede ocurrir entre todas las lenguas que un individuo conoce y no necesariamente de manera unidireccional (Sharwood Smith & Kellerman, 1986).

En la investigación concerniente a la influencia interlingüística se habla del nivel de suficiencia como uno de los factores que inciden en la ocurrencia de aquella y se destaca el papel de la L1 de los hablantes como una fuente potencial y significativa de influencia. Por ejemplo, uno de los modelos citados en secciones previas, el Modelo Parasitario (Hall, 1993:1) propone que los aprendices en etapa inicial (principiantes) del aprendizaje de la L2, por lo menos en el nivel léxico, recurren a la estructura de la primera lengua (existente en el léxico mental) como base para almacenar y aprender el vocabulario de la segunda. No obstante, esto no significa que la influencia entre lenguas ocurra exclusivamente en las primeras etapas del aprendizaje de otra lengua, puesto que, como afirma Lennon (1991) “advanced learner performance [...] is neither fully erroneous nor fully nativelike” (p.180);

en todo caso se trataría, más bien, de una etapa en la cual los aprendices construyen su interlenguaje, que cambia y se desarrolla mientras continúan aprendiendo (Gass & Selinker, 1993), y por consiguiente, su producción en la segunda lengua es una etapa más en la adquisición (Campbell, 1998).

Particularmente, los sujetos de este estudio no fueron aprendices de segunda lengua de nivel inicial, sino estudiantes de traducción (nativos del inglés y nativos del español) con un nivel avanzado de suficiencia en la segunda lengua que, si bien han adquirido un conocimiento lingüístico amplio, continúan su aprendizaje y aún se encuentran en etapa de desarrollo y perfeccionamiento de sus habilidades en la L2, de ahí que en sus traducciones, es perceptible la influencia entre las lenguas de las que hacen uso, inglés y español.

La primera hipótesis refiere que la influencia no sólo puede ocurrir de la primera lengua a la segunda, sino de ésta a la primera. Los ejemplos analizados muestran que la influencia puede venir tanto de la lengua nativa como de la meta, muchas veces motivada por el conocimiento de la lengua nativa que inconscientemente determina de varias maneras, la percepción del aprendiz.

Lo que sucede es una asociación directa (1 a 1) de los términos de la lengua fuente con los de la meta, y esto puede explicarse si se atiende a lo propuesto por Hall (2003, septiembre) respecto a que, el aprendiz supone -y aun, espera- que gran parte de las palabras de la L2 significan lo mismo que las que conoce en su L1, por lo que no se percata de las diferencias existentes entre dos conceptos en una y otra lenguas.

Tal explicación resulta útil para justificar los tipos de influencia interlingüística sugeridos para este estudio, ya que tienen su origen en la suposición de que existen equivalentes exactos de traducción o de que ambas lenguas tienen los mismos mecanismos en todos los niveles (sintáctico, semántico, morfológico, fonológico, léxico).

En todo caso, puede apostarse que en general, la influencia de L1 a L2 encuentra explicación en el Modelo Parasitario, mientras que la de L2 a L1 puede explicarse por el alto grado de similitud morfológica (vocabulario compartido, cognados) que es asociado directamente al traducir, y todos estos factores tienen incidencia debido al nivel de activación de las lenguas en este contexto específico de traducción.

Tal evidencia sirve como respaldo para apoyar la segunda hipótesis⁶⁵ de este estudio: la influencia interlingüística ocurre independientemente de la dirección de la traducción y del nivel de suficiencia. Como se mencionó en otro apartado, los datos analizados provienen de las traducciones de hablantes nativos del español y del inglés, que corresponden a los tres exámenes que presentaron en un curso semestral. Cada examen consistió en una traducción bidireccional: un texto en inglés que debía traducirse al español y otro en español que debía traducirse al inglés⁶⁶. Los ejemplos de ambos grupos de hablantes nativos cuando traducen ya sea a la primera o a la segunda lengua, dan muestra de que la influencia ocurre, sin importar la dirección (español-inglés, inglés-español; L1-L2, L2-L1) ni el nivel de suficiencia.

La percepción de los aprendices respecto a la distancia lingüística⁶⁷ entre ambas lenguas (Kellerman, 1983), además de la constante interacción de éstas, son factores que favorecen y explican la influencia, puesto que a menor distancia, mayor similitud y mayor influencia, aunque no necesariamente (también hay evidencia del efecto de la lengua nativa aun si no

⁶⁵ Las tres hipótesis que este estudio apoya son: 1) Existe influencia interlingüística en ambas direcciones de traducción (de L1 a L2 y de L2 a L1); 2) La influencia interlingüística ocurre independientemente de la dirección de la traducción y del nivel de suficiencia, no así la frecuencia con que aquélla se presenta (la dirección de la traducción la condiciona de cierto modo); 3) la influencia interlingüística parece tener cierto efecto sobre la funcionalidad de la traducción.

⁶⁶ La relevancia del *modo de lengua* (Grosjean, 2002) respecto a este punto se discute posteriormente.

⁶⁷ (denominada *psicotipología*: “*The role of the L2 in the transferability of a structure will be determined by the learner’s perception of its relatedness to the L1 structure in the given structure domain*” (Kellerman, 1983, citado en Kellerman, 1986, p. 36).

hay similitud evidente) (Ard y Homburg, 1993). En este caso, el inglés y el español son lenguas que comparten una cantidad considerable de léxico (ej. cognados y falsos cognados) y al momento de traducir, tal similitud puede ser útil, pero también puede tener un efecto opuesto, ya que en el caso de los falsos cognados, no permite la búsqueda de términos más adecuados y por tanto, se puede dar lugar a la influencia al originar la pérdida o desviación del significado original del término fuente, la traducción literal, la adaptación de la morfología para crear nuevos términos inexistentes en la lengua meta a partir de la similitud formal (morfológica, fonológica), la asignación de significados que se empalman sólo parcialmente con éste, entre otros tipos.

La influencia puede explicarse además, porque el aprendiz, debido en gran parte a las características de este tipo de examen, no concentra su atención en los rasgos distintivos del comportamiento de cada una de las lenguas que maneja y entonces, supone la identidad del funcionamiento de éstas.

Respecto a lo anterior es necesario retomar la investigación referente al modo de lengua, particularmente en lo concerniente al modo bilingüe. Si se habla específicamente del modo bilingüe, se dice que la activación de las lenguas es desigual: el aprendiz elige una lengua principal o base, que se mantiene activada y rige el proceso de producción, y la otra, aunque no se desactiva totalmente, sólo se recurre a ella de vez en cuando. La situación, entre otras razones, contribuye a la activación de las lenguas y afecta de distinta forma la recepción y la producción. En el caso de la traducción, que requiere el uso simultáneo de dos sistemas lingüísticos y supone conexiones complejas entre ambos, las dos lenguas podrían compartir el mismo nivel de activación en tanto se necesitan en la misma medida. En consecuencia, un contexto bilingüe se convierte en un elemento que induce el modo bilingüe y por tanto, la mezcla de las lenguas y/o la influencia entre ellas

(Grosjean, 2001). Podría decirse probablemente, que a mayor activación, mayor influencia interlingüística.

Es aquí donde es pertinente retomar la tercera hipótesis del estudio -la influencia interlingüística tiene cierto efecto sobre la funcionalidad del texto meta-. Así, es posible suponer que ambas lenguas (inglés y español) deben estar permanentemente activadas en la mente de los aprendices al momento de traducir para permitir la ida y vuelta de una a otra en la búsqueda de significados en un tiempo limitado. Un alto nivel de activación de las lenguas durante la traducción, podría hacer más factible que el grado de influencia fuera mayor y por tanto, tuviera efecto sobre la funcionalidad del texto meta. Se entiende por traducción funcional aquella que un hablante nativo de la lengua meta entendería naturalmente, sin percatarse de que se trata de una traducción. Según Nord (1997), es aquella que cumple y respeta la función que marca el texto fuente. De ahí que es muy probable que un texto meta que presente un grado mayor de influencia, no llegue a ser considerado como funcional en su totalidad.⁶⁸

En lo referente al aspecto pedagógico, es posible decir que la habilidad de los aprendices para traducir sigue en proceso de desarrollo, es decir, ésta no se consume en el periodo de un curso semestral y sigue siendo perfectible. Así, la influencia interlingüística continúa presentándose en la traducción en ambas direcciones (L1-L2 y L2-L1) y lejos de que su efecto sea visto como evidencia de error, puede ser considerada como signo de este proceso de desarrollo. En otras palabras, se trata de otra etapa en la adquisición de la segunda lengua, de ahí que la producción del traductor (en particular, de los aprendices que traducen) pueda ser vista como una variedad especial de interlenguaje (Campbell, 1998).

⁶⁸ Es necesario recordar que el corpus con el que se trabajó está conformado por las traducciones realizadas por aprendices, no por expertos en traducción.

Además, al aumentar el conocimiento de la lengua, la necesidad de préstamos y la proporción de “errores” atribuibles a este comportamiento va en decremento (Corder, 1993, p. 28).

Otro agente que entra en juego al hablar de la influencia interlingüística es la competencia del traductor, entendida como una suma de conocimientos y destrezas que comprenden varios dominios de aprendizaje como el dominio de la lengua, la cultura, la utilización de medios auxiliares necesarios para traducir, aptitudes, entre otros elementos (Elena, 2001) y que, en el caso de estos aprendices, aún está en proceso de construcción. En resumen, estos estudiantes de traducción continúan en proceso de adquisición de hábitos procedimentales, conocimientos y aptitudes que necesitan ejercitar y controlar para llegar así a traducciones funcionales.

Por otra parte, es necesario decir que, en general, en las clases de lenguas no se incluye la traducción como un contenido o una actividad curricular porque se dedica más tiempo a la adquisición y al desarrollo de habilidades comunicativas (hablar, escuchar, leer, escribir) en la lengua extranjera; así, al no tomarse en cuenta la traducción como un recurso útil para fortalecer la competencia⁶⁹ de los aprendices, se deja de lado la posibilidad de practicar el análisis comparativo entre lenguas; éste sería de utilidad para despertar la conciencia de los aprendices acerca de las semejanzas y diferencias (en todos los niveles de la lengua) entre lenguas. La falta de esta experiencia y/o entrenamiento en la enseñanza de segundas lenguas, tiene repercusiones en la competencia de traducción, puesto que el aprendiz no llega a desarrollar, por ejemplo, la habilidad para distinguir las diferencias de uso y sentido en las lenguas de traducción. Por consiguiente, estas carencias se ven

⁶⁹ Afianzar la competencia lingüística y crear las condiciones para ejercitar paulatinamente, la competencia de traducción.

reflejadas en la funcionalidad de los textos traducidos, que presentan una gran cantidad de imprecisiones ocasionadas por diferentes tipos de influencia interlingüística.

De este modo, es posible entender que la influencia es uno de los varios aspectos que el estudiante debe aprender a manejar durante no sólo uno, sino varios cursos, dados los años de práctica y experiencia que se requieren para hacerlo.